

Catecismo 842 - 844 La Iglesia y los no cristianos- las religiones no cristianas

JOSE IGNACIO MUNILLA

Obispo de San Sebastián

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 842:

El vínculo de la Iglesia con las religiones no cristianas es, en primer lugar, el del origen y el del fin comunes del género humano:

Aquí se cita un texto de la declaración "Nostre Aetate" (que es la declaración del concilio vaticano II sobre las relaciones de la Iglesia con las Iglesias no cristianas):

En nuestra época en la que el género humano se une cada vez más estrechamente y aumenta los vínculos entre los diversos pueblos, la Iglesia considera con mayor atención, "en que consiste su relación" con respecto a las religiones no cristianas, en su misión de fomentar la unidad y la caridad entre todos los hombres, y más aún entre los pueblos; considera aquí, ante todo aquello que es común a todos los hombres, y conduce a la mutua solidaridad.

«Todos los pueblos forman una única comunidad y tienen un mismo origen, puesto que Dios hizo habitar a todo el género humano sobre la entera faz de la tierra; tienen también un único fin último, Dios, cuya providencia, testimonio de bondad y designios de salvación se extienden a todos hasta que los elegidos se unan en la Ciudad Santa, que será iluminada por el resplandor de Dios, y en la que los pueblos caminarán bajo su luz.

Los hombres esperan de las diversas religiones la respuesta a los enigmas recónditos de la condición humana, que hoy como ayer conmueven íntimamente su corazón:

¿Qué es el hombre?,

¿Cuál es el sentido y el fin de nuestra vida?

¿Qué es el bien y el pecado?,

¿Cuál es el origen y fin del dolor?,

**¿Cuál es el camino para conseguir la verdadera felicidad?,
 ¿Qué es la muerte, el juicio?,
 ¿Y cuál la retribución después de la muerte?,
 ¿Cuál es el último e inefable misterio que mueve nuestra existencia de la cual procedemos y hacia el cual nos dirigimos? (NA 1).**

La afirmación principal es que nosotros somos conscientes que toda la humanidad, todo el género humano, procede de los primeros padres y procede, en última instancia de Dios creador.

Todos los pueblos formamos una comunidad, hay una unión de todo el género humano, tenemos un mismo origen, todos hemos partido de Dios y todos tenemos en Dios nuestro fin; esto es una afirmación importantísima. Es decir: **por el hecho de ser hombres tenemos una comunión, provenimos del mismo sitio y vamos al mismo sitio.** Que luego, por el medio nos hemos dispersado mucho entre nosotros: es verdad, el pecado es principalmente la causa e nuestra dispersión, pero sin llegar a borrar este principio básico: "**provenimos de Dios y vamos a Dios**".

Lo que el catecismo recuerda es que todas las religiones responden a unas preguntas básicas (o al menos lo intentan), que el hombre tiene en su interior.

Es curioso, pero todavía no se ha encontrado no se ha encontrado una raza, una cultura que haya sido atea. Según se han ido encontrando tribus y culturas nuevas en las selvas inexploradas nadie encontró nunca una tribu atea y que no se hubiesen hecho esas preguntas: ¿Qué es el hombre?, ¿Cuál es el sentido de esta vida? ...etc.

Es curioso, que una de las pruebas de la religiosidad del hombre, es que la religión no es un fenómeno particular de un determinado pueblo: **La religión es un fenómeno universal, No ha habido pueblo sin religión.**

El hombre "naturalmente" busca a Dios, y por eso existe lo que se llama la "religiosidad natural".

Y busca, aunque sea sin saberlo, al Dios único, del cual procede y al cual va.

Ese pasaje de San Pablo cuando va a predicar a Atenas, en el areópago. Donde tenían los templos y los altares a los distintos Dioses; San Pablo recurrió y se sirvió que los atenienses tenían un altar al "Dios desconocido".

Hechos 17, 19 ss.:

- 19 *Le tomaron y le llevaron al Areópago; y le dijeron: «¿Podemos saber cuál es esa nueva doctrina que tú expones?*
- 20 *Pues te oímos decir cosas extrañas y querríamos saber qué es lo que significan.»*
- 21 *Todos los atenienses y los forasteros que allí residían en ninguna otra cosa pasaban el tiempo sino en decir u oír la última novedad.*
- 22 *Pablo, de pie en medio del Areópago, dijo: «Atenienses, veo que vosotros sois, por todos los conceptos, los más respetuosos de la divinidad.*
- 23 *Pues al pasar y contemplar vuestros monumentos sagrados, he encontrado también un altar en el que estaba grabada esta inscripción: «**Al Dios desconocido.**» **Pues bien, lo que adoráis sin conocer, eso os vengo yo a anunciar.***
- 24 *«El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él, que es Señor del cielo y de la tierra, no habita en santuarios fabricados por manos humanas,*

San Pablo es consciente de que toda la humanidad busca a ese Dios desconocido, aunque no sepa ponerle nombre y se equivoque en la manera de imaginarlo o de representarlo.

Hay una pregunta que hay que hacer: ¿Porque hay tantas religiones?, ¿es una riqueza, o es una desgracia?. En la medida que todas las religiones responden a una religión natural, a una "búsqueda del hombre a Dios", en la medida en que son un intento a responder a todas esas preguntas que llevamos en el corazón, esa pluralidad de religiones es positiva, porque demuestran, en última instancia, que el hombre busca a Dios; y también demuestra que Dios tampoco abandona al hombre.

Pero en otro sentido, la verdad es que no es una riqueza, porque es una manifestación del fraccionamiento del pecado, a imagen de lo que ocurrió en la torre de Babel.

El plan primero de Dios era que todos fuéramos una única familia y que adorásemos al único Dios, con el rostro más verdadero posible.

El tema está en cómo nos posicionamos ante esta multitud de religiones de una manera equilibrada.

Hay dos formas desequilibradas:

Una es la forma "intolerante" o fundamentalista. Es decir: lo único válido es "mi religión" y todas las demás religiones son del diablo y son camino de condenación. Ciertamente no es la posición del catecismo, de la Iglesia católica, no es la que se desprende del concilio vaticano II.

Pero también existe el extremo contrario, que por cierto es mucho más frecuente hoy en día, que es "el de la indiferencia y el relativismo". Sería decir: "al fin y al cabo todas las religiones son iguales, ¿Qué más dará una que otra?". Se trata de cultivar un aspecto espiritualista, porque "lo importante es cultivar la espiritualidad, no la religión", "lo importante es el cultivo interior y da igual ser cristiano que musulmán, que budista". Esto también es rechazable. No es verdad que sea una religión igual que otra, no es igual el cristianismo que el Islam.

Las religiones tiene contenidos objetivamente distintos y algunos contradictorios, y no es verdad que tengan el mismo grado de veracidad. No puede ser verdad al mismo tiempo la "Resurrección y la reencarnación", o es verdad una o es verdad la otras, pero no las dos al mismo tiempo.

Estos son dos extremos de los que tenemos que huir:

La intolerancia: el fundamentalismo, que desprecia lo que no es mío y no ve ningún elemento de verdad, ni de bondad en lo demás.

El relativismo: la indiferencia.

Entre esos dos extremos tenemos que aprender a mirar a las demás religiones con un equilibrio, que el catecismo nos quiere introducir.

Hay dos principios importantes en este punto:

-El principio de libertad religiosa. El catecismo predica la libertad religiosa. Ante esta multitud de religiones, debemos pedir a nuestros estados y gobernantes que respeten la libertad religiosa como un derecho de todo hombre. El hombre tiene derecho a seguir lo que en su conciencia cree como verdadero, y tiene derecho a poder organizar su vida en su práctica religiosa, conforme a esas creencias suyas.

Por tanto, frente a esa intolerancia y ese fundamentalismo pedimos la libertad religiosa.

Y también frente a ese relativismo, a esa indiferencia, recordamos que el hombre tiene obligación de buscar en su conciencia aquello que la verdad le está inquiriendo a ello.

Porque no es la conciencia la que manda, **lo que manda es la verdad que se manifiesta en la conciencia.** **"El hombre tiene que ser obediente a lo que en su conciencia se manifiesta como verdad"**, por tanto puede llegar a tener obligación moral y convertirse, y cambiar de religión, en la medida que en su conciencia ha conocido que hay una verdad más plena que la que el profesaba. En ese sentido nosotros tenemos una "obligación moral" de conocer la verdad y adherirnos a ella; no estar "coqueteando con todo sin quedarnos con nada". Así, por ejemplo, están habiendo continuamente conversiones de personas; además puede ser algo dramático y traumático el que alguien se dé cuenta que la religión de la que partía no tenía la verdad plena y que conoce que en otra religión conoce la verdad plena y abraza esa otra religión, y tiene una obligación de conciencia de hacerlo.

Suele haber todos los años en España, un congreso de los convertidos al catolicismo que dan testimonio de cómo han vivido ese drama de haber conocido en su conciencia que les faltaba algo y finalmente se han convertido al catolicismo.

Punto 843:

La Iglesia reconoce en las otras religiones la búsqueda, "entre sombras e imágenes", del Dios desconocido pero próximo ya que es Él quien da a todos vida, el aliento y todas las cosas y quiere que todos los hombres se salven. Así, la Iglesia aprecia todo lo bueno y verdadero, que puede encontrarse en las diversas religiones, "como una preparación al Evangelio y como un don de aquel que ilumina a todos los hombres, para que al fin tengan la vida" (LG 16; cf NA 2; EN 53).

Punto 844:

Pero, en su comportamiento religioso, los hombres muestran también límites y errores que desfiguran en ellos la imagen de Dios:
«Con demasiada frecuencia los hombres, engañados por el Maligno, se pusieron a razonar como personas vacías y cambiaron el Dios verdadero por un ídolo falso, sirviendo a las criaturas en vez de al Creador. Otras veces, viviendo y muriendo sin Dios en este mundo, están expuestos a la desesperación más radical» (LG 16).

Estos dos puntos se complementan. El primero (843) habla de esa faceta positiva que pueden tener todas las religiones, en cuanto que dice "aunque sean sombras e imágenes" buscan a ese Dios desconocido. Dice que detrás de esa búsqueda hay como **una preparación al evangelio**. Nosotros tenemos la obligación de misionar de evangelizar a todos los pueblos. Por ejemplo un mahometano que es fiel a esa religión que él ha conocido, se **está preparando para el evangelio**, en el sentido que es fiel a la voz de su conciencia y en la medida que busca sinceramente la verdad, esa misma sinceridad le ayudara para reconocer para Cristo.

Además hay que decir que puede haber, y de hecho las hay, doctrinas concretas que son como destellos de luz que nos preparan para descubrir la luz plena que es Cristo: *"Yo soy la luz del mundo"*; pero aunque esa luz se haya revelado plenamente por medio de Cristo en la Iglesia católica, también hay destellos de esa luz en otras religiones.

Algunos ejemplos: las religiones de tipo Hinduista o budista, que aunque nos separan muchas cosas especialmente en el tema de la reencarnación, pero son un tipo de religiones están subrayando mucho, aspectos de la interioridad, de la superación del materialismo. Subrayan que la felicidad del hombre no viene del puro materialismo, el hombre tiene que espiritualizarse, tiene que elevarse sobre la materia. Todo ello es como una preparación para el evangelio.

Otro ejemplo: El fiel musulmán que conoce al Dios único, creador, juez de vivos y muertos. También tiene una preparación para el evangelio, porque ese monoteísmo le prepara mejor que los politeísmos que son mucho más nefastos donde ese puede estar imbuido del miedo a los hechiceros a falsos dioses a ritos, a vudús., por lo menos el musulmán está libre de todo eso.

Dios puede llegar a servirse de elementos de religiones que aunque sean imperfectas o incompletas, puede haber destellos de verdad que nos preserva de errores mayores.

También dice el catecismo que esos "destellos de verdad" están muy mezclados con muchos errores que deforman esa imagen del Dios verdadero; no olvidemos que en última instancia no son religiones "reveladas", y que el mismo hombre las ha deformado con sus propias imágenes.

¿Pueden ser salvíficas las demás religiones, son camino de salvación? La doctrina católica también responde a esto: No podemos negar que el Espíritu Santo puede influir y dar su gracia a todo hombre de buena voluntad que este en una religión pagana. Pero dicho esto, también decimos que ese conocimiento que tenemos de Dios "naturalmente" tiene un límite, porque no podemos llegar a conocer al Dios verdadero sino no es por la revelación.

Cristo, al hacerse hombre se ha unido con todo el género humano, y se convierte en redentor de TODOS LOS HOMBRES. Por ello el Espíritu Santo ofrece a todos la posibilidad de salvación.

También decimos que el Corán, los libros budistas o hinduistas etc., No son caminos objetivos establecidos por Dios para hacer llegar su salvación. Nosotros creemos que Dios se revelo en Jesucristo y que la revelación de Cristo es la revelación sobrenatural que Dios estableció para dar la **plenitud e los medios de salvación**. Creemos que las demás religiones no son sobrenaturales, no reveladas; que son expresiones de esa búsqueda que el hombre tiene de Dios.

Pero Dios puede hacer llegar su salvación a todos los hombres por caminos que solo El conoce. Dicho de otra forma: **Un hombre que es fiel a su conciencia puede salvarse profesando cualquier religión, pero no se salva por esa religión, SE SALVA POR CRISTO:**

¡¡¡SOLO CRISTO SALVA!!!

Esto es importante y no debemos de confundir las cosas: Habría distintas posturas dentro de esto.

-La fundamentalista de quienes piensas que fuera de la religiosidad cristiana "no puede considerarse nada positivo en la religiosidad pagana".

-La postura equilibrada que es decir que Cristo es el único medio establecido por Dios para la salvación de los hombres. Pero admite también que la gracia de Cristo pueda llegar a todo hombre de buena voluntad.

-Y además hay otro tipo de concepciones, que también rechazamos, y hoy está muy en boga hoy en día, y es una especie de concepción pluralista de las religiones, como si hubiera un "pluralismo" en la revelación:

que Dios se reveló en Cristo y también se reveló en Mahoma, en Buda; y nosotros rechazamos tal cosa. Lo que no puede ser es que Dios se revele de formas contradictorias.

Aceptar ese pluralismo sería aceptar el relativismo y sería no creer en la verdad, que todos tenemos la obligación de seguirla en conciencia y de aceptarla tal y como es revelada por Dios en Jesucristo.

De hecho el mismo Mahoma no acredita que él sea la revelación de Dios, no hizo signos milagrosos.

La única revelación es Cristo que es **la imagen del Dios invisible, hecho hombre ante nuestros ojos.**

Este es el equilibrio por el que la doctrina católica valora y también juzga con realismo las demás religiones.

Lo dejamos aquí.